

GUÍA PARA LA SELECCIÓN DE TUTORES

La palabra “tutor” proviene del latín tutor, del verbo tueri (vigilar, observar o proteger). Un tutor es una persona con experiencia que contribuye al desarrollo de su tutelado, a quien capacita y orienta para dar el siguiente paso en la vida (Megginson 1988, citado por Moncada 2012).

Por tanto, la acción tutorial requiere una persona experta, dispuesta a compartir conocimientos con alguien que tenga menos experiencia en una relación de confianza mutua (Clutterbuck 1992, citado por Moncada 2012). El tutor es, pues, un modelo, un guía y un preparador.

La acción tutorial se asocia a las funciones de asesoría, ayuda y orientación para que el tutelado o aprendiz adquiera un conjunto de habilidades técnicas y, además, desarrolle las actitudes necesarias para llevar a cabo un oficio u ocupación.

La acción tutorial se caracteriza por ser individualizada y continua; se centra en la búsqueda de autonomía por parte del aprendiz, el fomento del autoaprendizaje, así como el desarrollo del sentido de responsabilidad y la satisfacción por el trabajo realizado. La acción tutorial también debe ser organizada, sistemática, dinámica, flexible y, sobre todo, orientadora en lo que a principios y valores éticos se refiere.

PERFIL DESEADO DEL TUTOR

Para que el tutor pueda cumplir con las funciones asociadas a la acción tutorial, es necesario que posea un perfil específico. A continuación se presenta dicho perfil en términos de los conocimientos, las habilidades y las actitudes deseables.

CONOCIMIENTOS

Del modelo en que se basa la tutoría: uno de los primeros aspectos que el tutor debe conocer es el objetivo del programa de tutoría, ya que todas sus acciones deberán estar encaminadas a cumplirlo. Asimismo, el tutor debe saber cuál es su papel en el proceso y lo que se espera de él.

De los conocimientos técnicos: el tutor debe conocer el área o las áreas de conocimiento correspondientes al programa de tutoría establecido. Como especialista responsable de esta(s) área(s), deberá tener el conocimiento técnico necesario para desarrollar su acción tutorial con éxito.

De las características de la etapa de desarrollo de quien recibirá la tutoría: los jóvenes tienen características físicas, psicológicas, cognitivas y sociales acordes con su etapa de desarrollo. En gran medida, éstas determinan su comportamiento y sus intereses. El tutor debe conocer dichas características para, por un lado, impulsar aquellas que permitan al joven becario aprender de forma eficaz y, por otro, fortalecer aquellas que puedan obstaculizar el aprendizaje.

De los aspectos administrativos y requisitos del programa de tutoría: el tutor debe conocer los aspectos normativos y administrativos del programa de tutoría en que está participando. Además de ponerlos en práctica, el tutor deberá familiarizarse con estos lineamientos para solucionar cualquier duda que puedan tener los becarios.

De los lineamientos de desempeño y evaluación: una de las funciones más importantes del tutor es el seguimiento y la evaluación del desempeño del becario. Por tanto, es necesario que conozca cuáles son los lineamientos y los criterios de desempeño establecidos en el plan de capacitación y los criterios de evaluación correspondientes.

HABILIDADES

Habilidades técnicas: para desempeñar cualquier función u ocupación adecuadamente se requieren ciertas habilidades técnicas. Por tanto, para llevar a cabo la función tutorial es necesario que el tutor conozca y sepa aplicar los métodos y los procedimientos asociados al oficio en el cual va a capacitar al becario. En otras palabras, el tutor debe ser experto en la función en que proporcionará la tutoría.

Habilidades comunicativas (escucha activa y diálogo): estas habilidades son fundamentales en las situaciones relacionadas con la ayuda, como es el caso de la acción tutorial. La escucha activa va más allá de poner atención a lo que la persona dice explícitamente; también implica registrar los sentimientos, las ideas o los pensamientos que subyacen a lo que el joven becario expresa. El diálogo, por su parte, es un método eficaz para el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que permite al tutor transmitir conocimientos y verificar que el becario los haya comprendido. El diálogo también es la herramienta ideal para resolver dudas y solucionar problemas.

Habilidades para la resolución de conflictos: la convivencia diaria entre seres humanos —en este caso, entre becarios y otros colaboradores del centro de trabajo o entre distintos becarios— puede generar conflictos. Por ello, el tutor debe poseer las habilidades necesarias para detectarlos, prevenirlos y solucionarlos. De esta forma, contribuirá a mantener un ambiente de trabajo cordial y mejorar la convivencia.

Habilidades para organizar el trabajo: una de las funciones del tutor es comunicar al becario el plan de capacitación y ayudarlo a elaborar su plan de trabajo. Por esta razón, el tutor debe tener habilidades de organización y planeación, de tal forma que ambos puedan cumplir con los objetivos planteados.

Uso de técnicas e instrumentos de seguimiento y evaluación: el seguimiento y la evaluación del desempeño de los becarios implica el uso de ciertas técnicas e instrumentos. Por tanto, el tutor debe saber utilizar técnicas como la observación o el análisis de documentos, así como instrumentos que le permitan registrar y determinar el nivel de desempeño del becario.

ACTITUDES

Empatía: es una capacidad que ayuda al tutor a comprender los sentimientos del becario, facilitando también la comprensión de los motivos de determinados comportamientos. Un tutor empático será capaz de detectar si el becario está temeroso, angustiado o molesto ante una situación determinada y podrá actuar en consecuencia.

Responsabilidad: implica tener la capacidad de cumplir con los compromisos que se han adquirido tanto con la empresa como con el becario; las decisiones se toman de forma consciente y se asumen las consecuencias derivadas de aquéllas.

Motivación: el tutor debe ser capaz de diseñar estrategias que mantengan el interés del becario por aprender y continuar con su capacitación. Para ello debe establecer los objetivos adecuados, identificar el origen de las dificultades, buscar la información precisa para resolverlas, ofrecer ayuda cuando sea necesaria y brindar al becario las instrucciones y los mensajes oportunos en todo momento.

Colaboración: implica la capacidad de trabajar con los becarios para alcanzar objetivos comunes, prestándoles ayuda y coordinando esfuerzos.

Tolerancia: al ser la tutoría una relación que se establece entre dos personas con ideas, creencias y opiniones diferentes, es indispensable que el tutor sea tolerante y promueva que los becarios también lo sean. La tolerancia implica aceptar la diversidad de opiniones y respetar las diferencias.

Capacidad para inspirar a los jóvenes: un tutor debe ser capaz de fomentar un alto rendimiento y activar la energía del becario para obtener resultados excepcionales. Esta capacidad está vinculada al optimismo y el entusiasmo, así como a la resiliencia, ya que por medio de ésta el tutor y el becario podrán superar los obstáculos que se presenten en el proceso. El tutor deberá inspirar a los becarios no solamente para que concluyan el programa, sino también para que obtengan las certificaciones laborales o de competencias que se ofrezcan en el mismo y, en caso de que hayan abandonado los estudios, que concluyan al menos los niveles obligatorios.

INDICADORES PARA EVALUAR EL CUMPLIMIENTO DEL PERFIL DE TUTOR

En este documento se presenta una escala sencilla para evaluar las características que deben cumplir los tutores del programa Jóvenes Construyendo el Futuro (JCF). En ella se pueden observar cuatro niveles de desempeño:



Excelente: el tutor puede considerarse experto en el rubro correspondiente, es decir que sus habilidades, actitudes o conocimientos rebasan ampliamente los de las personas que desarrollan la actividad comúnmente.



Bien: el tutor se desempeña por encima de la generalidad de las personas que llevan a cabo la actividad.



Suficiente: el desempeño del tutor es igual al de la mayoría de las personas que llevan a cabo la actividad.



Insuficiente: el tutor no alcanza el nivel de desempeño promedio de las personas que desarrollan la actividad objeto de la tutoría.

En el instrumento que se presenta a continuación aparece sombreado el nivel mínimo de desempeño que se espera del tutor en cada rubro o criterio.

Cabe destacar que el instrumento permitirá:

- Identificar a las personas más aptas en la empresa para desempeñarse como tutores (no necesariamente se contará con los perfiles idóneos)
- Identificar áreas de oportunidad para los tutores seleccionados

 **Excelente**
 **Bien**
 **Suficiente**
 **Insuficiente**

Conoce el objetivo del programa, su papel en el proceso y lo que se espera de él.				
Posee conocimientos generales acerca de las características de desarrollo de los becarios a los que tutelaré.				
Posee conocimientos específicos y/o técnicos del área o las áreas correspondientes al proceso tutorial.				
Conoce los aspectos normativos y administrativos relacionados con el programa de tutoría.				
Conoce los lineamientos para llevar a cabo el seguimiento y la evaluación del desempeño del becario.				
Posee un alto grado de desarrollo de las habilidades técnicas relacionadas con el oficio o la ocupación en que se capacitará al becario.				
Se comunica de forma efectiva mediante la escucha activa y el diálogo constructivo.				
Es capaz de detectar, prevenir y solucionar los conflictos que se presentan en las relaciones con otras personas.				
Posee habilidades de organización y administración del tiempo.				
Conoce y aplica técnicas e instrumentos para evaluar el desempeño.				
Es capaz de comprender los sentimientos de otros y los motivos de determinados comportamientos.				
Cumple con los compromisos adquiridos y toma decisiones asumiendo las consecuencias.				
Es capaz de diseñar estrategias para mantener el interés del becario en el proceso de capacitación				



Excelente



Bien



Suficiente



Insuficiente

Puede identificar las dificultades que pueda presentar el becario en su proceso de capacitación y ofrecer la ayuda necesaria para resolverlas				
Trabaja con otras personas y coordina esfuerzos para alcanzar objetivos comunes				
Acepta la diversidad de opiniones y respeta los diferentes puntos de vista				
Está suficientemente interesado y comprometido con su papel como tutor en el contexto del programa JCF				
Es capaz de fomentar un alto rendimiento y de activar la energía del becario para alcanzar los resultados de aprendizaje esperados				

Fuente

Moncada, J. (2012) *Tutoría en competencias para el aprendizaje autónomo*. México: Trillas.